
Racismo en el deporte: ¿Hasta cuándo y hasta dónde?

01/05/2014



Viernes 7 de marzo del 2014: La Federación Paulista de Fútbol (FPF) anunció hoy la clausura provisoria del estadio del club Mogi Mirim, Vitor Gomes Ferreira, - club que tiene como presidente a Rivaldo - a raíz de los insultos racistas recibidos a Marcos Arouca da Silva, jugador del Santos.

“Debido a los actos de racismo por parte de hinchas de Mogi Mirim dirigidos al atleta Marcos Arouca da Silva, del Santos (...) el Tribunal de Justicia Deportiva de Fútbol del Estado de Sao Paulo suspendió el estadio Romildo Vitor Gomes Ferreira, del Mogi Mirim EC”, expresó la FPF a través de un comunicado.

Martes 29 de abril: El propietario de Los Angeles Clippers, Donald Sterling, fue suspendido de por vida este martes en la NBA por el comisionado Adam Silver, después de haber hecho comentarios racistas desataron una verdadera tormenta en Estados Unidos: Sterling instó a su novia a que no se relacionara públicamente con negros ni asistiera acompañada de ellos a los juegos de los Clippers, después de que esta apareciese en una foto acompañada por el legendario Magic Johnson.

“Los puntos de vista expresados por el Sr. Sterling son profundamente ofensivos y perjudiciales. Viniendo de un propietario de la NBA sólo aumentan el daño y mi indignación personal”, señaló Silver. En virtud de la prohibición, Sterling no puede asistir a ningún juego de la NBA o entrenamientos, ni aparecer en cualquier oficina o centro de los Clippers, ni tomar decisiones de negocios o personal sobre el club. También fue multado con 2,5 millones de dólares y se le prohibió toda actividad en la Liga. Silver añadió que instará a los propietarios de la NBA para ejercer su autoridad y obligar a Sterling a vender el equipo, que está valorado por la revista Forbes en 575 millones dólares. Sterling lo compró en 1981 por sólo 12.

Estas son apenas dos de las últimas manifestaciones de racismo en el deporte mundial. Pero la que realmente ha desatado un movimiento de repulsa en las más disímiles latitudes fue la ocurrida en la Liga española de fútbol, con la disputa dominical entre el Villarreal y el Barcelona. Allí, sencillamente un espectador le arrojó un plátano desde la grada a Dani Alves cuando se disponía a cobrar un saque de esquina, y el lateral brasileño, en respuesta quizás insospechada pero que resultó la más puntual, lo recogió, lo peló y le dio un mordisco antes de continuar el juego.

Esa “respuesta osada y fuerte al racismo en el deporte”, según elogió la presidenta brasileña Dilma Rousseff, suscitó una avalancha solidaria de futbolistas, artistas, políticos y numerosos ciudadanos anónimos que se sumaron a la campaña #somostodosmacacos (somos todos monos) inundando las redes sociales con centenares de fotografías de bananas en diversos contextos.

Esta escena no resulta para nada desconocida pues el propio Alves aseveró que en sus 11 años en España, ha soportado en reiteradas ocasiones agresiones racistas de la más diversa índole.

Como réplica en la actual campaña, otros, como su compatriota del Betis Paulao o el lateral francés del Granada Allan Nyom han sufrido mofas similares. Cruzando el atlántico, los propios jugadores de los Clippers salieron a jugar el play off ante Golden State Warriors con pantalones y brazaletes negros, a manera de protesta.

Ciertamente nuestro movimiento deportivo está exento de tales manifestaciones, pero es totalmente denigrante ver como a estas alturas del siglo XXI aún persisten prácticas tan desviadas.

A veces el destino se antoja cruel, la figura más emblemática del deporte universal, el bolido jamaicano Usain Bolt, es de tez oscura. Michael Jordan, el propio Jonson, Lebron James, Miguel Cabrera, Robinson Cano... también lo son. Igual Mijaín López, idalys Ortiz, Roniel Iglesias y compañía.

Hurgando en la memoria recuerdo que para los Juegos Olímpicos de Londres 2012 la presencia por vez primera de deportistas mujeres de Brunei (Maziah Mahusin), la tiradora Bahía Al Hamad, elegida por demás como abanderada de Qatar, y Arabia Saudí por intermedio de la corredora Sarah Atar, levantó revuelo y aprobación.

En el béisbol de Grandes Ligas, por ejemplo, todos los jugadores visten en su franela el número 42 el 15 de abril, en honor al legendario Jackie Robinson, primer pelotero de origen afroamericano en debutar en la Gran Carpa, justamente un 15 de abril de 1947.

Otro tanto sucedió con la Nacional Basket Association, pues Chuck Cooper fichó por Boston Celtics, Earl Lloyd hizo lo propio con Washington Capitols, y Nat "Swwetwater" Clifton firmó por New York Knicks en el lejano 1950. Eran los primeros negros al máximo nivel de encestes.

A veces, sencillamente no hay que decir tanto. Me pronuncio abiertamente, como muchos, contra toda manifestación de racismo, ya sea en el deporte o en cualquier otra esfera de la vida. ¿Hasta cuándo y hasta dónde?
